

Programa de Atención Integral a Jóvenes Desempleados (La Comuna)*

Contexto

En la Ciudad de México los jóvenes, que representan poco más del 30% de la población, tienen una pronta inserción en el mundo del trabajo, ya que sólo un 25% realiza alguna actividad productiva tanto en el sector formal como en el informal. En México existen programas de fomento al empleo y la capacitación, sin embargo, en estos espacios no se alcanza comprensión de las causas internas del entorno familiar y social que afectan a muchos de los jóvenes y los llevan a permanecer en la economía informal, en la inactividad o en actividades que son dañinas tanto para ellos como para todo el conjunto social.

Cobertura de los programas: Local
Rural-Urbano: Rural y Urbano
Población Focal: Jóvenes y Desempleados
Modalidad de la capacitación: Para el trabajo
Modalidad educativa: No formal
Orientación: Impulso de emprendimientos y Formación y Orientación laboral
Vínculos con la educación: Sin vínculo
Dimensiones de integralidad: Curricular, Laboral y Sectorial

En virtud de lo anterior, el Gobierno del Distrito Federal, se dio a la tarea de construir una opción para hacer frente a la problemática que representa, para los jóvenes de la Ciudad de México, la falta de espacios y oportunidades para su desarrollo en el ámbito del empleo; en función de estos elementos es que se busca instrumentar el Programa de Atención Integral a Jóvenes Desempleados.

La organización

“La Comuna” es un programa a cargo de la Dirección General de Empleo y Capacitación del Gobierno del Distrito Federal, que adopta el modelo de “las misiones locales francesas”, contextualizándolo en la ciudad de México. El punto de partida de “La Comuna” es la necesidad de atender a los jóvenes desempleados desde una perspectiva integral que garantice su incorporación al empleo, en forma simultánea con capacitación y formación en otras áreas. “La Comuna” busca establecer un método de atención integral y grupal que posibilite y satisfaga las demandas de los jóvenes, articulando una integración entre las políticas públicas y la sociedad, con la intención de construir espacios amplios de participación, donde los jóvenes desarrollen habilidades laborales y artísticas.

Este programa comenzó como un proyecto piloto que, a iniciativa de diversos actores sociales involucrados en el trabajo con jóvenes, se echó a andar en 1998 con un equipo multidisciplinario. Durante los primeros dos años el trabajo estuvo enfocado al desarrollo de diagnósticos en diversas delegaciones políticas de la Ciudad de México, donde se tenían detectados diversos problemas relacionados con la amplitud demográfica, particularmente estos diagnósticos fueron realizados en Álvaro Obregón, Iztapalapa y Miguel Hidalgo, delegaciones donde posteriormente fueron abiertas las primeras “comunidades”*. Estos diagnósticos tuvieron como objetivo conocer las problemáticas juveniles así como la viabilidad para desarrollar el programa. Al término de estos dos años, el programa logró consolidarse de forma institucional y fue incluido dentro de los programas que el gobierno del Distrito Federal ofrece en forma permanente, logrando que diversas delegaciones políticas buscaran vincularse con el fin de que “La Comuna” abriera más espacios. Esta vinculación consistió en ofrecer locales y recursos para facilitar el trabajo del equipo de “La Comuna”. Así, para el año 2000 se integraron Tlalpan y Álvaro Obregón, donde al igual que en las primeras “comunidades”, también se llevaron a cabo diagnósticos para determinar la viabilidad del proyecto. Cabe señalar que en todos los casos, “las comunas” están ubicadas en zonas de alta marginación.

A partir de este año y hasta ahora, “La Comuna” ha seguido creciendo, logrando así, establecerse en siete delegaciones políticas, haciendo un trabajo coordinado entre ellas, formando un vínculo entre éstas y la Dirección General de Empleo y Capacitación del gobierno del Distrito Federal.

El principal objetivo de “La Comuna” es potenciar los procesos de desarrollo y transformación individual, colectivo y comunitario de los jóvenes con problemas de empleo asociados con problemas personales, emocionales, familiares, de salud, capacitación, educación, derechos humanos y cultura. Se busca incidir en la vida cotidiana de cada uno de los participantes, en el interés de transformar la relación entre los jóvenes y la comunidad.

En este marco, “La Comuna” se despliega como un programa focalizado en jóvenes de 15 a 29 años que brinda atención y asesoría integral en cinco áreas específicas: empleo y autoempleo, salud integral, cultura y recreación, educación y capacitación y derechos humanos, abordándolas desde una perspectiva integral que busca ofrecer alternativas de desarrollo para los jóvenes. Con la integración de estas cinco áreas, menciona Norma: “se busca desarrollar un modelo de atención que incluya todas las esferas de la vida cotidiana de un joven, no quedándose sólo en la parte del empleo que, aunque sea una gran preocupación hoy en día, no lo es todo para los jóvenes”.

Esta visión es la que ha hecho de “La Comuna” un programa integral, que busca acercarse a los participantes inicialmente respondiendo a su demanda de opciones de empleo, pero que al incorporarlos al programa, les “ofrece un modelo de atención que recupera el papel de los jóvenes como actores sociales que construyen y deconstruyen su realidad en función de sus intereses, sus preocupaciones, y la interacción con otros jóvenes que comparten las mismas problemáticas”.

La comuna

“Las comunas” son espacios donados por las delegaciones políticas donde se llevan a cabo diversas actividades para los jóvenes. Cada uno de estos espacios está acondicionado para recibir a los jóvenes que acuden en busca de asesoría; en algunos de estos también se cuenta con la infraestructura que permite el desarrollo de cursos de capacitación, así como el desarrollo de eventos artísticos y culturales.

El equipo que opera en las comunas está integrado por: un coordinador, un promotor, tantos asesores (entre 2 y 4) como le sea posible, según la demanda y el presupuesto de cada una de las “comunas”, y además algunas veces se cuenta con prestadores de servicio social y voluntarios. Todos ellos, han pasado por un proceso de capacitación para desarrollar trabajo con jóvenes, esta capacitación la reciben de especialistas en el área de “atención a poblaciones vulnerables”.

Este equipo tiene un perfil multidisciplinario, teniendo como base las ciencias sociales, las humanidades y el área de la salud; es así como en “las comunas” trabajan: psicólogos, sociólogos, antropólogos, trabajadores sociales, etc. “El perfil para ocupar los cargos dispuestos en La Comuna gira en torno a la capacidad para escuchar, la iniciativa, la experiencia en el trabajo con jóvenes, la sensibilidad hacia la problemática social y experiencia previa en el trabajo institucional”*. Un aspecto importante que destaca del equipo operativo de “La Comuna”, es que en todos los casos, desde la coordinadora general hasta los promotores, pasando por los asesores y coordinadores, son jóvenes adultos.

El coordinador es el responsable del trabajo de todo el equipo, él es quién sirve de vínculo entre la Coordinación general del programa y los demás miembros del equipo, además de ser el enlace entre el programa y la delegación política donde está operando la “comuna”. Del coordinador también depende la vinculación con otros actores sociales como las ONG's, grupos políticos, deportivos y religiosos que realicen trabajo con jóvenes en el área de influencia de cada una de las “comunas”.

El trabajo de los asesores consiste en brindar asesoría y seguimiento a los jóvenes que se acercan a “La Comuna”, son ellos quienes se encargan de ofrecer a los participantes de programa opciones de empleo y/o capacitación según las necesidades de los usuarios; también son ellos quienes “canalizan” a los jóvenes a instituciones y programas donde se brinda ayuda en la resolución de problemáticas juveniles. Los promotores son quienes “reciben” a los jóvenes, son ellos quienes ofrecen a los usuarios información acerca del programa, definiéndolo y acotándolo, informando a los jóvenes sobre el trabajo que se realiza y la metodología que sigue el modelo. Además, son los promotores los encargados de desarrollar estrategias para dar a conocer en la delegación política el trabajo que “La Comuna” realiza.

Metodología

Dentro de los principales aspectos que hacen de “La Comuna” una experiencia innovadora se encuentra el encuadre metodológico. La asistencia individual, personal y acompañamiento de los jóvenes que acuden a la Comuna (en su mayoría en busca de empleo), es la clave que posibilita el acercamiento y la permanencia de los jóvenes en el programa.

Esta metodología es resultado de la visión que “La Comuna” tiene acerca de los jóvenes, reconociendo que estos “tienen un potencial transformador y creativo que tiene que ser potenciado, pero no con una actitud paternalista como se ha venido realizando, sino asumiendo que los jóvenes son sujetos que tienen que ejercer su responsabilidad. Para ello, La Comuna busca detonar sus habilidades y potencialidades, encaminándolas hacia la construcción de un proyecto de vida que empiece hoy mismo, porque los jóvenes no sólo son el futuro, son el presente y esto tiene que asumirse para transformar esta idea errónea de que lo joven está asociado con problemas, relajo y en general con una actitud irresponsable”.

Esta posición que “La Comuna” mantiene ha logrado que en el desarrollo del programa, los jóvenes sean vistos como “el centro de la solución de sus problemas, otorgándole un protagonismo que repercute sobre otros aspectos de la personalidad y que posibilita un mayor aprovechamiento de su proceso formativo”*.

La lógica del programa está orientada a poner al joven en el centro sin ofrecer respuestas y soluciones de facto. Lo que se busca es que a través de las asesorías el propio joven proponga soluciones y alternativas a sus problemáticas, sin atribuir a los asesores funciones de psicoterapeutas. En sus propias palabras, un asesor menciona que: “en La Comuna no se ofrece un servicio de atención terapéutica, lo que se ofrece es un espacio donde los jóvenes son atendidos y escuchados por otros jóvenes”.

La interacción con los jóvenes es el punto de partida en la asesoría integral, caracterizada por su calidad en el trato personalizado de joven a joven, a través de un diálogo participativo y reflexivo, donde se aborda el significado en torno a las necesidades de cada participante: “considerando una dinámica dual del ser con el hacer: decisión con habilidades, jerarquías con metas, potencial con posibilidad y capacidad con viabilidad económica”.

El modelo de atención en la práctica

La atención que brinda “La Comuna” es personalizada, los jóvenes acuden a las instalaciones y la primera interacción con el programa corre a cargo del promotor, quien le pide al joven que platique porqué acudió a “La Comuna”. Se le pregunta cómo es que se enteró del programa y se le pide que llene dos formatos que servirán para saber más acerca de la situación (económica y social) en la que se encuentra el joven. Estos formatos son considerados como “el inicio del expediente” del participante y también sirven para saber a qué asesor serán turnados.

El trabajo de los promotores durante el primer acercamiento está enfocado a vincular al joven con el programa. Para ello, en la primera entrevista “los promotores hacen preguntas provocadoras, preguntas que tienen que ver con su vida cotidiana; dado que la mayoría se acerca a La Comuna por el empleo, se lanzan preguntas relacionadas con porqué quieren trabajar los jóvenes, dónde, qué saben hacer, preguntas como éstas y otras más complejas que buscan conocer la situación familiar y personal”. El promotor lleva una bitácora donde realiza anotaciones que después integrará al expediente de cada uno de los participantes.

Posterior a la entrevista con el promotor, los participantes son canalizados con un asesor quien realiza “una exploración general de la dinámica de vida del solicitante para poder canalizarlo, ya sea a algún lugar en donde puede conseguir empleo, o a alguna institución donde pueda recibir atención según la problemática a la que se enfrente, o a ambos, si la situación del joven así lo permite”. El trabajo de los asesores consiste en desarrollar estrategias para que los jóvenes se involucren en dinámicas de reflexión sobre sus problemáticas.

Los asesores permanentemente ofrecen información, diluida en las charlas, sobre las 5 áreas de atención del programa, involucrando de esta forma a los jóvenes en un proceso integral ligado “a la construcción de una alternativa, que no sólo

posibilite su inserción laboral, sino que además le ofrezca conocimiento acerca de sus derechos, de su salud, de espacios para divertirse, de alternativas para continuar con su educación o en su caso, para apoyar a otros para terminar sus estudios". Esto hace de "La Comuna" un programa integral dirigido hacia la formación y orientación laboral.

Los asesores son el eje que articula a los participantes con el programa. A través de ellos "La Comuna" conoce las necesidades de los jóvenes y diseña estrategias de atención. Además los asesores son un vínculo orgánico entre los jóvenes y la comunidad, acercándolos a diversas organizaciones, grupos y colectivos que operan en la delegación política en donde se ubica "la Comuna". No existe un "plan concreto" para las asesorías, el asesor es quién decide (dependiendo la problemática de cada joven) la periodicidad de éstas: "en algunos casos las asesorías son una vez cada quince días y en otros hasta 2 veces por semana, esto depende de la situación del chavo". Por último, es importante señalar que las asesorías no concluyen cuando los participantes se incorporan al trabajo. Las asesorías continúan ya que, como se ha mencionado, no sólo se trata de promover su empleabilidad, hay además otras áreas de atención que son facilitadas posterior a la inserción laboral del joven.

Educación

En el ámbito educativo, el programa "La Comuna" ha desarrollado vínculos con el INEA, hacia donde los jóvenes son canalizados para continuar sus estudios. Es por ello que en algunas comunas se han establecido "círculos de estudio" y se han echado a andar primarias y secundarias abiertas.

Red de servicios

El INEA, al igual que otros programas, dependencias de gobierno, empresas, organizaciones de la sociedad civil e instituciones educativas, pertenece a la denominada "Red de servicios", que agrupa a diversos actores sociales que realizan trabajo con jóvenes. La construcción de esta red, explica Fernando: "comienza cuando es abierta una comuna, acercándose a los grupos, organizaciones y dependencias de gobierno, tanto federal como de la Ciudad de México, que ya están realizando trabajo en la delegación política". De esta manera La Comuna va construyendo esta "Red de servicios" que incluye a todos aquellos que realizan trabajo con jóvenes, incluso, menciona Alma "nos acercamos a iglesias, grupos de alcohólicos anónimos, grupos de chavos organizados, deportivos, centros comunitarios, colectivos, en fin, todos aquellos que estén involucrados en la atención a jóvenes".

Este acercamiento a los diversos actores sociales que desarrollan trabajo con jóvenes, le ha permitido a "La Comuna" conocer las problemáticas juveniles desde diversas miradas, intercambiar, con cada uno de estos actores estrategias de acercamiento, logrando que estas instancias también promuevan el programa, canalizando y desarrollando trabajo conjunto. Esta articulación de "La Comuna" con otras instancias permite que el programa mantenga una dimensión de integralidad curricular ofreciendo a los participantes diversas alternativas de vinculación.

La importancia de esta "Red de Servicios" estriba en que cada uno de los actores sociales involucrados en el trabajo con jóvenes, contribuye desde una óptica propia, desde un espacio concreto: "no es lo mismo un grupo de alcohólicos anónimos que puede echarnos la mano con problemas de alcoholismo que una empresa a donde podemos canalizar a los chavos, cada quién tiene su lugar, siempre se respeta el trabajo de cada uno de los integrantes de esta red, procurando siempre buscar los puntos en común y desde ahí partir para realizar trabajo conjunto". Un punto que resalta de esta red es que constantemente se está ampliando, sumando a diversas instancias que apoyan el trabajo de "La Comuna".

Capacitación y formación para el trabajo

Desde la perspectiva de "La Comuna" la capacitación no consiste únicamente en cursos estructurados, la experiencia del trabajo ha contribuido al enriquecimiento de este concepto.

El espacio de asesoría puede ser también un espacio de capacitación, toda vez que el joven a través de este proceso va integrando elementos que refuerzan su capacidad para desarrollar determinada actividad, incidiendo en su formación. El

proceso de capacitación se puede desarrollar a partir de este espacio, donde asesor y asesorado van utilizando ciertas herramientas y técnicas que les permiten identificar una serie de aspectos que el joven debe trabajar para modificar o reforzar ciertas actitudes, habilidades y aptitudes, que le permitan facilitar su inserción en el mercado laboral. “Ésta es la premisa fundamental sobre la cual se estructura el trabajo en las Comunas, con la concepción de que la capacitación no se limita a un proceso a través de un curso o taller, sino que se intenta que los participantes adquieran ciertos conocimientos prácticos, habilidades y destrezas que facilitarán su integración al mundo del trabajo”*.

Entre los cursos que se imparten destacan los relacionados a temáticas como: el uso de métodos anticonceptivos, la prevención de la violencia en las relaciones de pareja, comunicación asertiva, derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos, prevención de enfermedades de transmisión sexual, etc.

Capacitación laboral

Si bien es cierto que el programa “La Comuna” depende directamente de la Dirección General de Empleo y Capacitación del Gobierno del Distrito Federal, también es cierto que el programa no está diseñado específicamente para brindar capacitación. Sin embargo el programa de “La Comuna”, siendo integral tiene como política el responder a las demandas de los usuarios. Una demanda recurrente de los jóvenes que acuden a “La Comuna” es la capacitación para la incorporación laboral; en este sentido, el programa ha buscado ofrecer diversos cursos vinculados al desarrollo de habilidades laborales. Los cursos se llevan a cabo dentro de “las comunas” y son impartidos por personal de instancias y programas que participan en “La Red de servicios”, como: CAPACITES, el Comité para la Democratización de la Informática, La Neta A.C., los CECATIs, el CONALEP, el Programa de Apoyo al Empleo de la Secretaría de Trabajo y la propia Dirección General de Empleo y Capacitación del Gobierno del Distrito Federal. Esta articulación que “La Comuna” mantiene con diversas instancias agrupadas en “La Red” le permite ofrecer “descuentos”, y en algunos casos se ofrecen becas de capacitación a los jóvenes que participan en los cursos. El monto de los descuentos y las becas depende de quién está realizando el curso, la temática que se aborda, la duración del mismo y si el curso tiene como fin último la inserción laboral en la instancia encargada de impartirlo.

Los cursos que se desarrollan en “La Comuna” abordan diversas temáticas. Algunos de ellos están orientados al desarrollo de habilidades técnicas para el trabajo y otros a la formación en competencias para la inserción laboral. Entre los primeros se encuentran:

Cartonería.....	Producción en vídeo
Artesanías creativas.....	Diseño y elaboración de juguetes en tela
Muralismo.....	Reciclamiento y manejo de basura
Serigrafía.....	Tecnologías en energías alternativas
Rótulos creativos.....	Fotografía y video
Elaboración de alebrijes.....	Artes escénicas
Confección de piñatas.....	Acondicionamiento físico con técnicas de masaje
Técnico en audio.....	Restauración de Muebles de Madera
Técnico en iluminación.....	Teatro de títeres
Laudería.....	Instructores deportivos en pilates
Fabricación de cajas artesanales.....	Encuadernación artesanal

Con respecto a los cursos que fomentan competencias para la inserción laboral, se destacan las siguientes temáticas: a) capacitación para la búsqueda de empleo; b) administración de microempresas; c) planeación estratégica; d) fortalecimiento a organizaciones juveniles; e) formación de promotores en atención a grupos vulnerables; y f) formación de facilitadores para la intervención en crisis. Estos dos últimos fueron desarrollados como diplomados académicos.

Microemprendimientos

Es importante señalar que la dinámica de trabajo que “La Comuna” ha desarrollado permite concatenar ambos tipos de capacitación, logrando con esto que una sea complemento de la otra. En este sentido, durante el desarrollo de los cursos, algunos de los participantes han manifestado inquietudes acerca de la elaboración de proyectos para el desarrollo de microemprendimientos. Estas inquietudes han sido recuperadas por el equipo de “La Comuna” y, con la intención de ofrecer una alternativa, “La Comuna” ha buscado vínculos con organismos que brindan asesoría y en algunos casos ofrecen recursos, como en el caso del programa “Proyectos de inversión productiva” y de CAPACITES.

Esta vinculación ha permitido que algunos jóvenes se organicen y desarrollen proyectos para iniciar microemprendimientos, “como en el caso de los chavos que se organizaron y formaron un grupo de rótulos creativos y empezaron a buscar clientes en la misma colonia, cambiándolas fachadas de los comercios, haciendo anuncios y pintando murales”, En proyectos como éste, el equipo de “La Comuna” trabaja asesorando en todas las etapas del proyecto, desde la elaboración, planeación, ejecución; en algunos casos también, por medio del seguimiento, realiza asesorías “tipo evaluación”.

Uno de estos casos, que particularmente recuerda el equipo de “La Comuna”, es el caso de un joven que participó con ellos en varios cursos: “él trabajaba en una cafetería y se veía que eso le gustaba mucho, en las asesorías fue planteando la idea de poner una cafetería, el asesor buscó junto con el coordinador de la “comuna” a alguien que pudiera apoyarlo con recursos y capacitación, así que entre todos nos acercamos al programa Proyectos de Inversión Productiva y realizamos los tramites necesarios. El chavo buscó asociarse con otros participantes y juntos le entraron a los apoyos del programa, un tiempo después ya tenían su cafetería”. Ejemplos como el anterior buscan ser multiplicados por “La Comuna”, por eso es que “el modelo” está en constante transformación, buscando innovar en todos sentidos, “desde la atención a los participantes, hasta lo que en términos de capacitación y empleo, “La Comuna” puede ofrecer”.

La estrategia que el equipo ha diseñado para darle salida a estos proyectos es una extensión de la estrategia inicial de acercamiento a los jóvenes, por medio de seguimiento y continuación de las asesorías. De esta manera, “La Comuna” se nutre de estas experiencias, haciendo pequeñas sistematizaciones. Cada uno de los asesores va adquiriendo conocimiento que puede reproducir con otros participantes interesados en el desarrollo de microemprendimientos.

Evaluación

Con respecto a procesos de evaluación, el equipo de “La Comuna” admite una cierta carencia. Aunque sí han tenido visitas de investigadores que han documentado “la experiencia”, estas no han sido vistas como evaluaciones. Considera “La Comuna” que es necesario desarrollar estrategias que permitan hacer evaluaciones periódicas, de ello habla Liliana: “ahora mismo se está planeando una evaluación a todo el programa, ésta va a ser desarrollada con participación del equipo”.

Durante el desarrollo del programa, cada uno de los asesores elabora un expediente que se va actualizando conforme se avanza en las asesorías, constituyéndose como un método de evaluación. Al revisar los expedientes, los asesores pueden conocer los avances en la resolución de las problemáticas de cada participante, cómo ha cambiado, su percepción y su idea sobre el empleo, cómo va construyendo su proyecto de vida y cómo es que el programa está repercutiendo en su vida cotidiana. De esta manera, la elaboración de expedientes permite a los asesores diseñar estrategias que involucren a más de un joven, logrando que entre ellos compartan su experiencia, se vinculen y en algunos casos hasta se organicen según sus intereses.

Difusión

El eje que articula al programa con la comunidad son las estrategias de difusión. Estas son variadas y tienen por objetivo informar acerca de “lo que se hace” en cada una de las “comunidades”, además de contribuir a difundir programas de apoyo a jóvenes y actividades “paralelas” a las cotidianas en “La Comuna”. La difusión se realiza de forma personal por los miembros del equipo de trabajo, quienes salen a la comunidad y reparten publicidad impresa, entablan diálogos con las

personas que se encuentran en la calle, pegan carteles y difunden información con la “Red de servicios” y con otras agrupaciones e instancias que desarrollan programas con jóvenes. Adicional a esta difusión, se colocan stands en lugares de gran afluencia juvenil, sumado a “spots” de radio; además, “La Comuna” aprovecha la organización de foros y eventos que convocan a la juventud, como son las Ferias de Empleo de la Ciudad de México, eventos culturales y eventos académicos.

No obstante, para el equipo de “La Comuna”, la estrategia que ha tenido mayor éxito ha sido la difusión que los jóvenes participantes han hecho del programa. Esta estrategia, conocida como “contagio” ha servido para que muchos jóvenes se acerquen a “La Comuna”. La estrategia es sencilla: de lo que se trata es de que los jóvenes inviten a otros jóvenes expresándose en sus propios términos, platicando sobre lo que piensan del programa.

Retos

Cuando el equipo de “La Comuna” habla acerca de sus retos, lo hace desde una lógica institucional. Para ellos el principal reto está en consolidar el programa como una opción que los jóvenes reconozcan. Buscan consolidarse como un programa permanente de la Dirección General de Empleo y Capacitación del Gobierno del Distrito Federal con el fin de avanzar hacia la construcción de una política social para los jóvenes. Se busca ampliar el programa estableciendo “comunidades” en todas las delegaciones del Distrito Federal. Además un reto fundamental es incorporar más instancias a la “Red de servicios”, lanzando una convocatoria amplia para empresas, centros académicos y para todos aquellos interesados en trabajar con jóvenes.

Otro reto primordial para “La Comuna” es la creación de una red internacional de apoyo mutuo con instancias involucradas en proyectos con jóvenes. Por último, el equipo que labora en el programa, está interesado en desarrollar una evaluación extensa que abarque todo el modelo.

Sobre la experiencia

“La Comuna” es un programa que destaca por el nivel de cobertura que tiene en la Ciudad de México, logrando atender a un amplio número de jóvenes desempleados en cada una de sus instalaciones. En este sentido es que el programa ha desarrollado diversas estrategias de atención consideradas como innovadoras, por las posibilidades de desarrollo integral que ofrecen. “La Comuna”, como parte de un programa de atención para desempleados, ha logrado romper con el discurso tradicional sobre los Jóvenes y el empleo, llevando a la discusión pública el problema del desempleo como un eje articulador de la vida cotidiana, mostrando que para atender a los jóvenes desempleados no basta con la implementación de programas de inserción laboral, sino que se tiene que tener una perspectiva integral para poder involucrar a los jóvenes en dinámicas de construcción de proyectos de vida, en donde por supuesto el empleo tenga un lugar privilegiado, pero sin descuidar otras esferas de la vida cotidiana como la salud, los derechos humanos, la educación y el esparcimiento.

Destaca la metodología de atención con la que trabaja “La Comuna”, centrada en la “escucha efectiva” y en la investigación-acción; métodos que le permiten desarrollar asesorías individuales a cada uno de los jóvenes se inserta en el programa. Esta posibilidad de diálogo de joven a joven es la que ha permitido que los participantes que ingresan al programa se involucren con éste y también desarrollen intereses y hagan propuestas como en el caso de los cursos de capacitación y los microemprendimientos. Lo anterior ofrece una visión de constante construcción y actualización del propio programa, incorporando las propuestas que los participantes articulan, permitiendo de esta manera que “La Comuna” se posicione como un proyecto capaz de autorenovarse.

Por último, algo que hace de “La Comuna” una experiencia significativa, es su articulación en todos niveles, resaltando su pertenencia a la “Red de Servicios” y la forma en la que esta articulación es “explotada”, ofreciendo desde el propio programa, diversas opciones para los jóvenes. Aún más se destaca el carácter de “inacabada” de la propia “Red de Servicios”, dado que: con cada nueva aportación en materia de “contactos” esta Red se va engrosando.

*El texto es producto de la revisión bibliográfica de documentos sobre el Programa "La COMUNA", una visita institucional a la "comuna" Coyoacán y una entrevista grupal realizada en la ciudad de México, en las instalaciones de la coordinación general del programa "La Comuna". Participaron en esta entrevista: Liliana Mendoza Sobrino, Coordinadora del PAIJD, "La Comuna", Leticia Fuentes Corona (Coordinadora de la "comuna" Álvaro Obregón), Norma Reyes Buck, (Coordinadora de la "comuna" Coyoacán), Fernando Edgar Rojas Román (Coordinador de la "comuna" Gustavo A. Madero), Luis Ramón Bárcenas Valois, (Coordinador de la "comuna" Iztacalco), Alma Delia Vera Omaña (Coordinadora de la "comuna" Magdalena Contreras), Juana Libertad Montes Gómez (Coordinadora de la "comuna" Miguel Hidalgo) y Norma Fuentes Garduño (Coordinadora de la "comuna" Tlalpan).

*Nombre dado a los espacios físicos en donde opera el programa.

*Ernesto Abdala Richero, Informe para CINTERFOR OIT.

*Ernesto Abdala Richero, Informe para CINTERFOR OIT.